

## FILOSOFÍA

Rafael ALVIRA, *Filosofía de la vida cotidiana*, Rialp, Madrid 1999, 112 pp., 13,5 x 20, ISBN 84-321-3264-0.

Bajo este sugerente título el autor reúne un conjunto de conferencias pronunciadas entre el año 1989 y 1997. No se desarrolla en estas páginas una teoría de lo cotidiano, sino que se supone y la implican. Dicha teoría fue esbozada por el autor especialmente en *La razón de ser hombre* (Rialp, 1998). Ahora se trata de manifestar algunas de sus implicaciones y mostrar las virtualidades de la teoría allí expuesta. El autor se ocupa de dos cuestiones profundamente interrelacionadas. Por un lado, se intenta determinar cómo la vida del hombre se articula en torno a lo cotidiano, entendido como «una especie de substancia de nuestro existir» (9), porque día a día adquirimos nuestra forma propia, formamos nuestros hábitos y así humanizando lo que nos rodea nos hacemos más o menos humanos. Por otro lado, se desarrolla el «análisis de figuras diversas de nuestro existir cotidiano», porque sólo en él desarrollamos nuestra humanidad mejor o peor.

El libro está dividido en dos partes. La primera de las conferencias recogidas se titula: *Habitar, trabajar, vivir*. Se sostiene en estas páginas, de alguna mane-

ra programáticas, que sólo podemos verdaderamente vivir en la medida en que habitamos y trabajamos, esto es, según el modo en que hay un lugar donde la propia intimidad puede ser feliz, porque se es aceptado de modo absoluto, y para el que vale la pena crear y cuidar, es decir, darse. En eso consiste fundamentalmente el diálogo, tema recurrente a lo largo de estas páginas. El autor continúa con el análisis del invitar y del jugar. Invitar tiene lugar «cuando se nos da algo, y al tiempo se nos indica: sólo te lo entrego si respondes, si aceptas», por eso «se nos ofrece vida, diálogo y sólo en él hay verdadero enriquecimiento por ambas partes, sólo en él hay novedad y se nos ocurre algo por lo mismo que logramos la maravilla de la comunicación» (31). «Todo juego —igual que toda vida humana— es la unidad —en el ejercicio del diálogo— de la aventura y de la paz» (37). Esta primera parte concluye con una lúcida conferencia sobre el deporte y la deportividad, que tienen según el autor un valor «transcendente y transcendental» (55).

La segunda parte agrupa cuatro conferencias en las que se tratan temas decisivos para la vida de los hombres: el aburrimiento, el sufrimiento, la finura de espíritu y el concepto de corazón. A lo largo de sus páginas comparecen análisis antropológicos y existenciales que iluminan el camino de la vida del hombre porque le permiten no sólo com-

prender, sino que constituyen una auténtica provocación a la transcendencia. De este modo se delinea un trazado ascendente de la vida que sabe hacerse con todo lo que en uno hay y abrirse a lo que en los mejores momentos se ha acertado a entrever como nuestra mejor posibilidad. Sirva como botón de muestra, para terminar esta reseña, el último párrafo de la obra: «Ese ánimo se adquiere en un vida cotidiana consciente de su grandeza, y que se basa en esa esperanza indestructible característica de un corazón verdadero. Ella ve siempre lo mejor de cada cosa, busca constantemente construir, y confía en alcanzar con creces lo que parece perdido» (110).

Enrique Moros

**Carlos DÍAZ**, *Emmanuel Mounier, un testimonio luminoso*, Colección «Biblioteca Palabra» 13, Palabra, Madrid 2000, 286 pp., 13 x 21, ISBN 84-8239-435-5.

Mounier (1905-1950) es una figura singular que surge en el periodo de entreguerras. Pertenece a ese grupo de autores que redescubre el valor de los principios cristianos a la hora de juzgar y de conducir las realidades sociales: la política y la economía. La apasionada pluma de Carlos Díaz, fundador del Instituto Mounier en España, sintoniza con los fuertes rasgos que animaban al pensador francés en su empeño por provocar una verdadera revolución espiritual, al renovar los principios inspiradores. Esta biografía rápida nos permite ver bajo un prisma insólito, una época topificada de otro modo por la historiografía común. Contemplamos en vivo el nacimiento de un gran proyecto moral cristiano, y los esfuerzos y dificultades por conformar una realidad

política y social siempre resistente a los ideales del espíritu, y en competición con fuertes ideologías.

Mounier se las tuvo que ver con el nazismo, con el posibilismo moralmente abdicante del régimen de Vichy, y con la tentadora y omnipresente presión cultural del comunismo francés. Sintió el desamparo de los más desfavorecidos, y vivió, sin duda, con un gran aliento espiritual y cristiano. En un contexto cultural y político, que ha variado tanto en más de medio siglo, los análisis y los proyectos políticos de Mounier han podido quedar desfasados, pero vige su aliento cristiano, la claridad y eficacia con la que identificó los principios y su voluntad de construir la vida social sobre la idea cristiana de persona.

Juan Luis Lorda

**Hans JONAS**, *Pensar sobre Dios y otros ensayos*, Herder, Barcelona 1998, 261 pp., 13 x 22, ISBN 84-254-2055-5.

Este libro recoge un conjunto de ensayos escritos en diferentes ocasiones. Están agrupados en tres partes bien diferenciadas que representan los principales intereses filosóficos del autor. La primera parte se titula «la teoría del organismo y la condición excepcional de la especie humana». Se trata de unas reflexiones apasionantes sobre el hombre en el marco del desarrollo de las modernas ciencias biológicas. El segundo de los apartados tiene un título bien significativo: «Herramienta, imagen y tumba. Lo transanimal en el ser humano».

La segunda parte versa sobre los fundamentos de la ética, de una ética a la altura del ser humano en el momento histórico en que la nueva ciencia ha